



USO DE LA PALABRA

➤ MICHAEL SPOOR / CEO Ocho Sur

UN LLAMADO URGENTE PARA SALVAR LA AMAZONÍA

Un ejemplo brillante de progreso es la notable disminución de la deforestación a nivel global en las últimas tres décadas. Según la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), pasó de una pérdida neta de 78 millones de hectáreas en la década del 90 a 47 millones de hectáreas en la década más reciente (2010 a 2020). A nivel per cápita los datos son aún más impactantes: Our World in Data reportó que las emisiones de gases de efecto invernadero derivadas del "cambio de uso del suelo y la deforestación" disminuyeron en un 55%, pasando de 0.33 toneladas por persona en 1990 a 0.15 toneladas por persona en 2020.

Perú ha sido un caso notablemente distinto en el mismo periodo. Las emisiones de gases de efecto invernadero derivadas del "cambio de uso del suelo y deforestación" no disminuyeron ni un 1%. ¿Por qué el Perú ha tenido un desempeño tan pobre en este aspecto? Algunos habrán creído que la agroindustria, en particular la palma aceitera, era la principal responsable. Sin embargo, los datos dicen lo contrario: A lo largo de tres décadas, Perú perdió 4.5 millones de hectáreas de sus selvas tropicales (Minam), mientras que al final de ese periodo, todo el sector de palma aceitera abarcaba menos de 100,000 hectáreas (Midagri), con más de la mitad de áreas cultivadas por pequeños agricultores. Incluso, si cada

hectárea de palma hubiera reemplazado una hectárea de selva (aunque este no es el caso), la deforestación impulsada por este sector no podría haber representado más del 2% de la pérdida.

Durante muchas décadas, la Amazonía ha sido la menos desarrollada. Se ha invertido gran cantidad de capital ideológico, legal, político y financiero en la

"Las organizaciones no gubernamentales, que se benefician del statu quo actual, obstaculizan las oportunidades de desarrollo y formalización en la Amazonía".

construcción de muros que la han aislado del resto del mundo. Las organizaciones no gubernamentales, que se benefician del statu quo actual y promueven conflictos, denuncias y narrativas falsas contra la inversión privada responsable, obstaculizan las oportunidades de desarrollo y formalización en la Amazonía. Como ingeniero civil, veo la importancia de construir puentes en lugar de levantar muros, pues hay evidencia de que los muros aislacionistas de políticas punitivas y prácticas del pasado han fracasado en proteger a la Amazonía peruana y al planeta.